

Entre la incertidumbre y el aprendizaje virtual

Ángela Mercedes Meneses-Burbano¹

María Elena Jiménez-Obando²

¹ Estudiante de Enfermería, Universidad Mariana. Correo electrónico institucional: angelameneses@umariana.edu.co.

² Magíster en Salud Mental, Universidad CES de Medellín). Enfermera, Universidad Mariana. Coordinadora de Investigación de Enfermería. Correo electrónico institucional: mejimenez@umariana.edu.co

Hoy, un día más de vida y salud, gracias a Dios; para algunos, trabajando como personal de salud y, para nosotros como estudiantes, un día más al que no corremos por llegar a un salón de clases, sino por llegar temprano a conectarnos para seguir formándonos como enfermeros, con la fe intacta en que pronto vamos a superar esta situación, donde el encierro es la única manera de no correr peligro y los computadores y el internet son nuestros mejores amigos por ahora. Nuestra maestra se esfuerza por dar lo mejor y brindarnos herramientas para prepararnos para un futuro, a quien agradezco por su esfuerzo. Unos viven pensando en la economía; yo pienso y anhelo con volver a las aulas, reencontrarme con mis maestros, con su sonrisa que los caracteriza siempre; ahora es cuando valoro muchos momentos que solo se convirtieron en recuerdos, como las clases magistrales, las risas de mis compañeros. En mi poco contacto de práctica pude notar que el trabajo que hacemos como enfermeros es integral; el contacto con nuestros pacientes es primordial para poder tener herramientas y criterios científicos de los cuales depende la evolución y, lo más grato, ver como una persona se puede recuperar y salir de un hospital a reunirse con sus seres queridos. Hoy observo el cielo estrellado, las calles vacías y pienso que habrá un mejor mañana, donde aspiro terminar mi formación profesional, ser una enfermera ejemplar de sus pasos a seguir, para cualquiera que quiera alcanzar esta profesión tan gratificante y, ayudar a los demás a mejorar su dolor tanto físico como mental; su fin llegará y estaré agradecida por mis excelentes maestros que dieron todo para alimentar mis conocimientos.

En esta oportunidad, quiero de manera especial agradecer a mi maestra María Elena, por cooperar con este sueño y continuar; sé que será

motivo de orgullo para mí y para toda mi familia. Agradezco a Dios por seguir dándome fuerzas para continuar, a pesar de la adversidad que ataca a la humanidad, que sin pensar cambió nuestra forma de ver y pensar las cosas; debemos tener claro que no hay mal que por bien no venga y siendo así, esto pronto solo será un recuerdo y mal momento que sirvió de reflexión y al que no nos dimos por vencidos.

